













# LAS PLAYAS DE GUADALUPE

**P**OCAS ciudades del país, han sido tan favorecidas por la naturaleza —en comparación de otras bellísimas naturales afortunadas— como lo ha sido Santa Fe, con la proximidad de la Laguna Scithal, magnífica extensión de agua que peina las doradas oronas de las playas de Guadalupe, villa veraniega convertida hoy en un hermoso balneario, donde millares de personas se reúnen diariamente.

Edificada la villa sobre las altas barreras, tiene a sus pies el hermoso panorama de la laguna y de las playas, hacia las cuales tiene acceso por sus principales calles, convertidas en sus caminos en rampas para el descenso de peatones y vehículos.

La iniciativa particular, la ha hecho todo. Los primeros esfuerzos destinados a convertir a Guadalupe en un centro de grandes reuniones, topocaron, como todas las buenas empresas, con toda clase de dificultades. El progreso, la transformación de las condiciones, el espíritu social y deportivo, hicieron lo necesario. Y bien pronto lo que era un proyecto se vio convertido en realidad.

Agua sumamente pura, playas arenosas, ausencia absoluta de peligros, ambiente familiar, todo se ha reunido allí, para hacer de Guadalupe, un balneario de especiales condiciones propias.



BALNEARIO Y RAMBLA LOPEZ. — Foto Romero.

**D**IFÍCULTOSA, lenta y muchas veces mopeante, la cooperación oficial no se ha hecho sentir en la medida que fuera de desear. Con todo lo que el progreso de Guadalupe ha conquistado en los últimos años, se debe para y exclusivamente a la acción particular, y a la capacidad y decisión de algunos hombres de empresa, que por una parte, han visto las admirables perspectivas del balneario, y por otra, se han sentido capaces de afrontar, individualmente las contingencias de un sacrificio.

Es necesario que esa cooperación se haga sentir realmente; que ella aporte algo a la obra común y que sirva al mismo tiempo de estímulo para los que tienen fe en el porvenir de Guadalupe.

Si en la actualidad, hay allí un balneario natural en el cual hallan su expansión y recreo centenares de familias, bien pronto, con obras más amplias y de mayor aliento, puede convertirse la dorada playa de la hermosa Laguna Scithal en el principal balneario argentino del interior de la República.

La acción de las autoridades, tienen allí un amplio campo donde mostrar su capacidad y es preciso considerar que la obra que allí se realiza, no habrá de estar limitada o que la disfruten exclusivamente los habitantes de la hermosa Villa, sino que está destinada a la población de la Capital de la Provincia y de muchas localidades del interior.

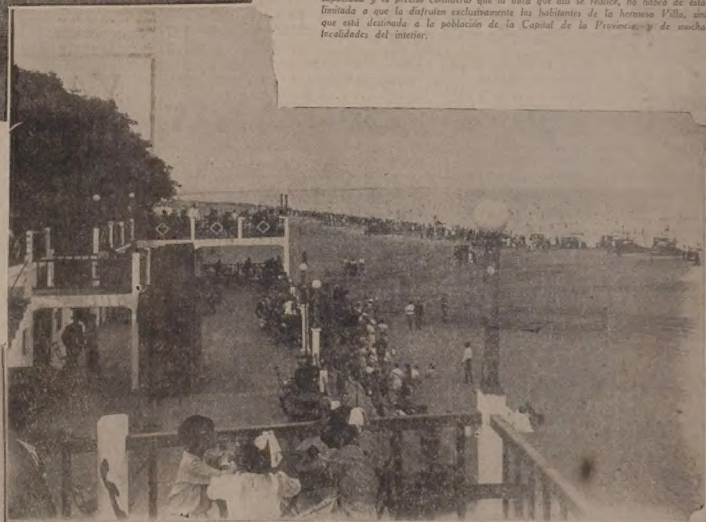
BALNEARIO "EL LIDO". — Foto Romero.

**L**AS tardes y las noches de verano en Guadalupe, constituyen ya algo tradicional en nuestro ambiente. La ciudad entera —para emplear una expresión difundida— se vacía en el fresco ambiente que envuelve las ramblas y balnearios.

Fiestas, bailes, cenas, almorzar con las actividades propias de la playa. Y millares de personas, en una breve ausencia de sus hogares, disponen allí de un lugar donde dejar transcurrir tranquilamente las horas del descanso, reponiéndose de sus fatigas y preocupaciones.

Las actividades sociales, en los meses de la temporada, emigran de la ciudad y tienen su escenario en las ramblas.

Guadalupe tiene en estos momentos noches brillantes desde el punto de vista social, al mismo tiempo que alcanza el más alto nivel de popularidad, anticipo de lo que habrán de ser sus temporadas futuras, en creciente prestigio como hasta ahora.



UNA VISTA DE CONJUNTO DE LA PLAYA DE GUADALUPE, SOBRE LA LAGUNA SETHAL. Foto Garcilaso.

**L**A vida en las playas de Guadalupe, ha sido un importante factor en la educación cívica. El magnífico espectáculo de las amplias playas totalmente cubiertas por una multitud de muchas miles de personas, debe obligar a la reflexión inmediata sobre un punto de extraordinaria importancia: ¿En qué condiciones de cultura se desarrollan estas actividades?

La respuesta, no puede ser más satisfactoria. La vida en las tardes y noches veraniegas de la Playa de Guadalupe, es absolutamente familiar. Niños, niñas, damas, etc., tienen allí gloriosos momentos de reunión, en un ambiente donde no aparece una sola nota de incultura.

La ciudad, puede exhibir con orgullo este espectáculo, demostrativo de la corrección de sus costumbres y del alto nivel de su población.

La práctica de deportes adecuados a la vida de playa, por otra parte, constituye un saludable y beneficioso incentivo para nuestra juventud, especialmente para los niños, cuya concurrencia marca porcentajes muy altos, automáticos de la aceptación que tiene en el público esta playa, por su absoluta falta de peligros.

El prestigio de Guadalupe, ha excedido ya los límites de la ciudad, y en breve, podremos apreciar de qué modo, llegan hasta a balnearios, visitantes de puntos alejados del interior de la Provincia.

BALNEARIO Y RAMBLA RODRIGUEZ Y PLAYA "MARTINI". — Foto Romero.